



Poemas Matemáticos

María Antonia García de León Álvarez¹

*Profesora Titular de Sociología
Universidad Complutense de Madrid
Escritora y Poeta
antonieta006@hotmail.com*

¹ María Antonia García de León Álvarez es docente de sociología en la Universidad Complutense de Madrid, además de poeta y artista. En el ámbito de la sociología ha escrito diversos ensayos sobre Género y Poder. Algunos de sus títulos son: *Élites discriminadas*, *Rebeldes ilustradas*, *Las académicas*, *Herederas y heridas*, *Cabeza moderna/Corazón patriarcal*. También ha incursionado en la sociología del cine, vertiente sobre la que ha publicado, diversos trabajos sobre Pedro Almodóvar y personajes rurales en el cine español. En cuanto a su obra poética figuran números poemarios, entre los que recientemente se encuentran: *Casa de Fieras* (2017) en Huerga y Fierro. *No Hay Señal* (2017) en Sial Editorial. Premio Internacional de Literatura Virginia Woolf, a esta obra y al conjunto de su producción literaria y ensayística. *Años de Luz y Niebla* en Sial (2018), Premio Internacional Stefan Zweig de Biografía y Memorias.

La hiedra

(Solución a una ecuación sobre el binomio género y paz:
fractales y aleatorias somos las mujeres, como la hiedra)

Leo la historia cruel del Siglo Veinte, su barbarie,

veo hoy, las imágenes de Egipto, Libia y Siria.

Siempre la misma guerra,
siempre los mismos hombres

brancos, agresivos, vociferantes.

De un bando o de otro, siempre el olvido de la vida,
siempre el adiós a la paz.

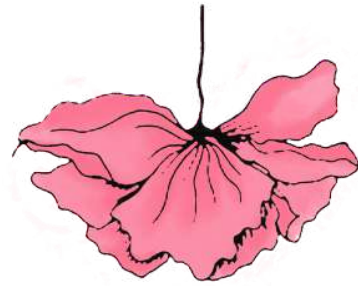
Nosotras nunca estuvimos allí,
en aquella locura,
en aquella crueldad,
en aquella sinrazón, en aquel desperdicio,
en aquel odio,
en aquella tremenda destrucción,
en aquella ruindad,
en aquel arrasamiento de vida,
en aquella baldía bancarrota del amor.
Nosotras nunca estuvimos allí.

Nosotras, hiedras fuertes,
inmensas enredaderas, salvamos escollos,
treparamos por paredes imposibles,
agarramos clavos ardientes.
Salvamos la Vida.

¡Ah, sagrado posibilismo de las mujeres!
Nosotras no apostamos por el todo o nada,
ni al blanco o negro, ni al jaque mate del poder.

Fractales y aleatorias,
jugamos a la vida,
creemos en la vida,
y la vida no es dogma.

Nosotras, las valientes,
hacemos la vida posible en un mundo de hombres.



Va creciendo en mí la mujer máquina

Cada vez, va creciendo más en mí, la mujer-máquina.
Me rodean cables y tornillos, todos con la máxima:
diver-info-comunicar sin tregua.
¡Hacer mi vida más fácil, complicada fórmula!

Cada vez más se anuncia en mí la mujer-máquina.
Me conforman *chips* y *megabytes* que acechan
por colarse en mi piel
y volverse células del cerebro del mundo
en mí implantado.

Cada vez más mi mente se hace ventanas,
me crecen tentáculos y salen alas,
aunque en la silla, sentada.

Cada vez más en mí se pierde el campo,
se vuelve naturaleza un cuadro
de *pixels* en perfecto encuadre.
Cada vez más, centauros son posibles,
y las vacas, dinosaurios lejanos.

Cada vez, me multiplico más en *sites*,
cada vez, me disuelvo más en *bytes*,
cambio la memoria interna por la externa
en *pendrives* y crecientes discos duros,
donde cabe Alejandría.

Cada vez más me habita lo virtual,
cada momento me siento más fractal,
cada día preparo el avatar,
que me lleve un paso más allá
del limitado horizonte de mi humanidad.

Versión adaptada del poema de Martín Gómez-Ullate,
"Va creciendo en mí el Hombre-Máquina", de su obra *El
péndulo de la extrañeza*

Una educación pitagórica

Mi infancia transcurrió en el Libro de los Números.
Tuve una niñez bíblica.
Todo era pura enumeración.
Fue una educación seria y pitagórica:
tres virtudes teologales
cuatro puntos cardinales,
siete pecados capitales,
diez mandamientos.



Un porcentaje de la vida conyugal

Es tan fácil convivir:
sólo requiere darle al otro
un escaso diez por ciento de tu Yo,
tal vez tacaño y pordiosero.



Dato mínimo

Somos el 1% del 3%.
las mujeres con alma de poeta



Porcentaje poético

Sola,
sola y distinta,
con el uno por ciento de la humanidad.

Sin embargo, qué dignos, qué hermosos
danzantes de la vida son los otros,
a los que detesto o envidio,
y a veces, amo.

Qué placer contemporizar,
vestir la máscara de lo normal.



Sumatorio

Mi vida era el sumatorio
de todos los prejuicios, flaquezas, y banalidades.
Contra todo cálculo probabilístico,
hoy estoy aquí,
contemplando el silencio.
Matemática de Dios:
quien más da, más tiene.



Deslices Matemáticos

I
¿Cuánto me quieres?
Infinito, infinito y más que infinito.

II
Lo he pasado genial,
entre uno y diez, once.
Otras veces, supergenial,
entre uno y diez, veintiuno.

Cuaderno de matemáticas

Uno por uno es uno,
uno por dos es dos,
uno por tres es tres,
uno por cuatro es cuatro,
uno por cinco es cinco,
avó por nieta = amor, amor
y más amor cautivo.

Inés Gómez-Ullate, 8 años



